

EL OBRERO

Periódico defensor de los Trabajadores

SE PUBLICA

CADA 15 DIAS

DIRECCIÓN: AL ADMINISTRADOR DE «EL OBRERO»

Calle San José, número 114

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

LOS SUCEOS DE RUSIA

El Meeting de protesta. -- 5.000 concurrentes. -- Los discursos. -- Todos los detalles.

Importante bajo todo punto de vista resultó la grandiosa manifestación celebrada en esta ciudad el domingo 29 de Enero, con motivo de los atropellos cometidos contra el pueblo en San Petersburgo, por los esbirros del Czar.

Todo el pueblo Uruguayo respondió a la iniciativa del mitin con verdadera satisfacción, y el hecho tiene su explicación; los caídos en el pueblo Moscovita, a causa de los actos de barbarie realizados por los cosacos rusos, eran obreros hermanos nuestros de fatiga e infortunio. ¿Cómo íbamos a permanecer indiferentes, ante hechos tan cobardes como el realizado en San Petersburgo? ¡Imposible! La manifestación del 29 fue una clara demostración de protesta, e indignación por los luctuosos sucesos de la autocracia Rusia.

Antes de la hora

Acabada en los manifestantes lanzados con gran entusiasmo, los arcos de «La Pasiva», en la Plaza Independencia, estaban atestados de personas que esperaban con verdadera impaciencia la llegada de las sociedades obreras, que se habían adherido a la idea.

A las tres menos cuarto partió de la concurrencia una estruendosa salva de aplausos, motivada por la llegada de

Las sociedades

que con sus banderas iban llegando al sitio de reunión. Una tras otra empezaron a llegar las sociedades con sus correspondientes insignias pudiendo notarse la asistencia de las siguientes: «Carpinteros y ebanistas», «Ponca de Barraca y anexas», «Obreros Panaderos de Resistencia», «Unión Calafates y Carpinteros de Ribera», «Constructores de vehículos», «Zapateros», «Sastres», «Peluqueros», «Cortadores de Calzados», «Asociación de Estudiantes», «El Obrero», «Futuro», «Conductores de Carruajes», «Albañiles», «Centro Obrero Socialista», «Sociedad Recreativa Cometa Biela», «Centro Anárquico Acción», «Sociedad Cosmopolita Unión de Mozos», «Sociedad de Cocineros y Anexos», «Verduleros Unidos», los Carniceros, los Vendedores de diarios, los Cigarreros, los Metalúrgicos y otras clases trabajadoras que no recordamos.

Llamó la atención que algunos centros que se titulan liberales no hicieran acto de presencia en tan hermosa demostración popular. El «Centro Liberal» y «El Ateneo»—dos corporaciones que por la índole que se atribuyen, debían haber tomado una participación directa y decidida en el mitin, brillaron, como vulgarmente se dice, por ausencia, demostrando con esto una vez más, que lejos de ser focos irradiantes de nuevas ideas y de modernas aspiraciones, no son otra cosa que viejas casas de prostitución intelectual, donde se mistifican ideas y se preparan esclavos con patente de «libre-pensadores»... ¡Han hecho bien en quedarse en su casa los liberales de Centro y los del Ilustre Ateneo—porque nada hubiera ganado la manifestación con la presencia de esos hermafroditas del pensamiento, a quienes espanta el contacto con el pueblo viril que trabaja y sufre!

A las tres poco más o menos subió a la improvisada tribuna el compañero Balmelli, designado para indicar el orden que debía observar la manifestación, durante el trayecto a recorrerse.

El compañero Balmelli, en su elocuente improvisación, tuvo momentos felicísimos que los manifestantes aplaudieron con frenesí; siguió en la palabra el joven Santín C. Rossi, que en nombre de los estudiantes leyó un conceptuoso discurso, en el que puso de manifiesto la indignación causada entre sus compañeros por los atropellos de los cosacos contra los obreros y estudiantes de San Petersburgo.

El joven Rossi, fue también inmensamente aplaudido oyéndose no pocos vivas a los estudiantes. Acto seguido empezó a organizarse la columna que, en la siguiente forma, tomó por la calle 18 de Julio.

La columna

era encabezada por un numeroso grupo de niños de ambos sexos, llevando un cartel rojo con letras negras, donde se leía lo siguiente:

«La infancia protesta de los bárbaros masac-

ores cometidos con nuestros hermanos los niños de los obreros rusos.—¡Muera la autocracia!».

Seguía el «Centro Internacional» con su hermoso estandarte rojo, y el Centro Socialista, luego las demás sociedades luciendo todas ellas hermosas banderas rojas con crespones negros, muchas de ellas hechas expresamente como la de los Carpinteros que llevaba la siguiente inscripción:

«Los carpinteros y ebanistas en huelga protestan contra los masacres realizados por las hordas rusas, contra el pueblo indefenso».

El trayecto

A recorrese era el siguiente: por 18 de Julio hasta Egipto, por esta hasta Uruguay, de Uruguay a Florida y de aquí a la Plaza Independencia, punto para disolverse después de oír a los oradores oficiales.

La manifestación recorrió en perfecto orden, sin el menor incidente, las principales calles de esta capital. Durante el trayecto fueron distribuidos a millares unos cartulitos con inscripciones alusivas al acto y otros como los siguientes:

«Obreros:—Que vuestra mirada protesta alcance a los bárbaros «demócratas» que en la Argentina decretaron la infame ley de residencia. —¡Abajo la República!».

«Proletarios:—Mirad con horror a los gobiernos españoles: acordados de los caídos bajo las hordas civiles de Alcalá del Valle y Bilbao. —¡Muera los inquisidores!».

«Trabajadores:—Repasad la historia y fijaos en Montjuich y Jerez; allí veréis los asesinatos alusivos al acto y otros como los siguientes: —¡Abajo la monarquía!».

«Ciudadanos:—Que vuestra indignación no se detenga ante las iniquidades de la autocrática Rusia; acordados de los asesinatos perpetrados en indefensos obreros en las calles de la democrática Argentina. —¡Abajo la ley de residencia.»

«La autocracia de Rusia desaparecerá ante los golpes certeros de la piqueta revolucionaria. —La nueva humanidad reclama su emancipación integral».

«Los movimientos revolucionarios que continuamente realizan los trabajadores son los síntomas de la próxima revolución social».

«Solidarios por las víctimas de San Petersburgo, Varsovia y Riga».

«Los masacres de Rusia son la deshonra de la humanidad del siglo XX».

«Los carpinteros y ebanistas en huelga depositan una siempre viva a los caídos en Rusia».

A las 5 la manifestación llegó a la Plaza Independencia, agrupándose los manifestantes junto a la tribuna que ocuparían

Los Oradores

siguientes: Emilio Frugoni, Leoncio Lasso de la Vega y Alfonso Grijalvo.

Subió el compañero Frugoni a la tribuna en medio de los entusiastas aplausos de los concurrentes pronunciando el siguiente discurso:

Ciudadanos:

El progreso tiene sus inesperadas vacilaciones...

La imaginación soñadora de los poetas ya había creído ver alzarse en el siglo la nueva y radiosa columna de Hércules que dijera al viejo mundo de las tradicionales hecatombes: *Non plus ultra!* — la razón calculadora de los sabios había llegado a considerar imposibles los choques sangrientos entre grandes potencias militares; el vuelo de los modernos ideales cerniéndose en un vasto iris de paz, sobre todos los corazones honrados de la tierra, parecía interponer la fuerza sacrosanta de su noble aspiración entre los odios de raza, e entre los intentos criminales de los mandatarios del mundo... ¡y sin embargo!... Cuando la humanidad civilizada parecía dispuesta a navegar con amplias velas recientes por los mares propicios, llega de pronto un soplo de reacción, brotado de la entraña misma del Crimen legendario; la nave magestosa se detiene en el principio de su marcha, el alma nueva recibe en pleno optimismo un sobresalto, y la conciencia universal, que llegaba un instante a crecer por siempre redimida de atávicas aberraciones

carnífices, queda absorta, contemplando el espectáculo de dos ejércitos que se batan en un duelo terrible, para el que se ha vuelto a poner a contribución la sangre preciosa de los inocentes, conducidos, como ovejas, al cruento sacrificio sobre el altar de las más negras supersticiones históricas. La Rusia y el Japón, entrelazados en un horrendo espasmo de muerte, dieron el desmentido a los soñadores, a los poetas, a los sabios, y a todos los espíritus unidos por el oleo santo de la humana solidaridad...

Por otra parte, la mente contemporánea, iluminándose cada vez más de profundo altruismo, iba cruzando triunfalmente el espacio y el tiempo, en alas del glorioso concepto humanitario que destruye barreras convencionales ante el bienestar positivo de los que trabajan y sufren; afirmando en las sociedades el derecho a la vida, como suprema aspiración reguladora y determinante de todos los esfuerzos de los hombres. Y cuando ya creía haber impuesto universalmente, el respeto a esa aspiración, el reconocimiento, al menos tácito, de ese derecho, que une hoy día a todos los proletarios conscientes de la tierra—en esa misma Rusia, que la guerra exterior ensangrienta y aniquila, los obreros son vilmente ametrallados porque piden con el tremendo y humilde acento del hambre, un poco de esa compasión y de ese amparo que no se niega nunca a las bestias más inobedientes. Y he aquí que la mente contemporánea vacila otra vez, como si tuviese de pronto la dolorosa revelación de que esa era soñada de las reivindicaciones populares, debe de estar muy lejos, cuando todavía hay coacciones cerradas a las auras sentimentales de la conmiseración y conciencias capaces de sofocar con la muerte el grito de la humana justicia surgiendo, como un canto al dolor, del fondo oscuro de la vieja miseria...

Pero la duda es fugaz. La fe en el porvenir, lejos de extinguirse, renace más potente después de ese minuto de desmayo, porque se ha visto vibrar, como una daga vengadora, frente a la represión, la rebeldía, ese nómene severo de los nuevos tiempos que levanta al caído, y a cuya égida salvadora podrán concluir los esclavos la heroica epopeya de su liberación. Rebelarse es poner más en alto la cabeza, llenarse los ojos de sol, y cubrirse la frente de martirio. El martirio es la flor fecundada de que sale el fruto difícil de la libertad. —Rebelarsees prenderse una estrella en las pupilas, para azotar de luz el rostro lívido de los tiranos. Es levantar erguida la cruz en que el Galileo expira envuelto de masedumbras, para partir de un solo golpe sobre el cráneo de los despotas!... El pueblo ruso arrastró su cruz hasta los umbrales del palacio del Czar; allí la alzó a los ojos de la autocracia extrajuladora, y cuando esperaba que una mano poderosa se tendiese a aliviarlo de la horrible tortura de su carga secular, cayeron sobre él, sobre sus mujeres y sus niños, las balas inescapables de doblar las filas japonesas, y los cobardes sables cosacos, aña temblorosos de la última huida a través de los ensangrentados campos de la dantesca Manchuria... Pero no se masacra impunemente a los masas populares; el alma de los grandes rebeldes hirió sus alas agitadoras sobre aquellas diezmas multitudines, y el genio de las Revoluciones se puso amenazante, de pie. Ya no se pide solamente el pan a que se tiene derecho, se pide también la cabeza de los culpables, de los masacreadores, de los asesinos de niños y mujeres. Ya no se implora la gracia del Czar; ahora se exige la caída de ese oscuro poder limitado que apoya el filo de sus ignominiosas espadas sobre la cerviz de los siervos. Ahora se grita «Viva la libertad» en la cara de los inquisidores, y se muere en las plazas abrazando la roja bandera de la Revolución Social...

Yo no puedo saber si esa bella actitud del pueblo oprimido, logrará imponerse a las cargas de los bárbaros cosacos, o si la doblegarán por fin las fuerzas inconscientes de que dispone la autocracia; lo que sé es que se ha encendido una hoguera a cuyo resplandor despertarán muchos cerebros; lo que sé es que tan hondos secudidos—aunque no alcancen su fin inmediato—requerirán largamente los cientos de las instituciones más sólidas, y sé por último, que los pueblos que luchan por el ideal, tienen la re-

novadora virtud de los huracanes: por pronto que se aplaquen, siempre arrastran algo!... Ya se han derrumbado muchos viejos prejuicios; entre el obrero y el Czar se ha abierto un abismo insondable; ahora el más ignorante de los trabajadores de Rusia sabe que lejos de acatar y respetar ese poder omnímodo é inexorable que no solo dispone de sus vidas para arrojarlas bajo el carro de las guerras injustas, sino que también lo asesina a la puerta del hogar, en cuanto quiere hacer oír la voz doliente de sus largas miserias—el más ignorante de los trabajadores, decía, sabe que hoy lejos de acatar ese poder, debe exorcizarlo, maldecirlo con toda la vengancencia febril de sus entrañas, en las que el odio ha extendido ya su sombra fecunda!

Compañeros:

¡Que a través de los mares y de las fronteras, llegue a confortar el alma de los que en el Norte brumoso van cayendo por la libertad, la palabra de aliento de cuantos sentimientos palpitaban en nosotros un profundo amor por las víctimas del despotismo y abrigamos el ansia poderosa de la inefable luz del porvenir!...

He dicho.

El compañero Frugoni fue inmensamente aplaudido.

Después del orador Frugoni habló el señor Leoncio Lasso de la Vega. Este como el anterior orador desde el principio de su discurso, sugirió con su oratoria a los oyentes que no cesaban de aplaudirlo al final de cada párrafo, tal era la impresión que dejaban en el ánimo sus frases brillantes y simbólicas.

El señor Lasso de la Vega, en términos propios de su talento privilegiado censuró a su vez los sucesos de Rusia contra los cuales se quería protestar.

Inmediatamente que bajó de la tribuna el señor Lasso de la Vega, la ocupó el cuarto orador oficial, compañero Alfonso Grijalvo, quien empezó su peroración basándose en los sucesos del 14 de Julio de 1789.

Pinó con gran colorido de detalles algunas escenas de la guerra de Extremo Oriente, que le valieron prolongadas salvas de aplausos, explicó las tristes condiciones del asediado ruso atacó al Czarismo y relató con precisión de detalles el movimiento revolucionario que encabezaba el pope Gápón y que según dijo «es una marea de hombres que bullían creciendo sin tregua para ahogar a aquel monstruo que por tan largo tiempo viene siendo su azote» sus párrafos vibrantes, llenos de giros altamente literarios fueron aplaudidos con verdadero entusiasmo por el inmenso número de manifestantes.

Terminó el compañero Alfonso Grijalvo, invitando a los concurrentes a dar un viva a los valientes obreros rusos, que en las calles de San Petersburgo cayeron fusilados por los miserables cosacos del Czar Nicolás II, bajando de la tribuna en medio de los gritos de los entusiastas manifestantes de «¡abajo la autocracia! ¡viva el proletariado!».

Cerró el acto el compañero Luis Rodríguez, disolviéndose la manifestación en completo orden.

El pueblo Uruguayo expresó unánime su simpatía por los que en la despótica Rusia, luchan desesperadamente por derrocar el imperio del terror.

EL TERROR EN LA ARGENTINA

Mitng de protesta

Los masacres del 1.º de Mayo en la plaza Mazzini de la democrática Argentina, los asesinatos de niños é indefensos obreros en las calles del Rosario, las hordas mazorqueras del presidente Quintana, acaban de agregar una nueva infamia en el inmenso catálogo de sus iniquidades.

Con motivo de los últimos sucesos ocurridos en la Argentina, y por haber publicado la verdad de los hechos, nuestro valiente colega «La Protesta», ha sido suspendido, allanándose su impre-

ta valiéndose de la autoridad de la fuerza brutal, puesta a su servicio.

Y aunque cerradas las puertas de «La Protesta», ésta ha lanzado un boletín en el que refiere el medio brutal de la policía para clausurar locales obreros y llevar prisión a buenos compañeros. Veamos la palabra del colega:

«El asesino, el delincuente acecha el momento de impunidad, y por la espalda, traicionablemente asesta el golpe, aturde a la víctima, la despoja y se va así la delincuencia policial, así la canalla investigadora. Declarado el estado de sitio por asuntos políticos en los que no intervenimos en nada, es el momento aprovechable para herir, para maltratar a las clases laboriosas, cuya paciencia se agota, cuya bonhomía no puede, no debe continuar».

«El local de los panaderos en Belgrano, fué asaltado por los sicarios del gobierno legal, robaron libros y banderas, rompiendo mesas y maltratando a varios obreros que allí se encontraban».

En Villa Crespo, fué robada la biblioteca del grupo «Luz y Vida», cerrando su local y el de la Federación del arte Textil, llevándose de allí sus banderas.

La Federación Obrera R. A., la U. G. de T. el local de los Zapateros, Moreno 2062, el de los Carpinteros, Lorea 764, y demás grupos y sociedades de resistencia fueron también allanadas, llevándose todo que encontraron a mano.

Fueron tomados presos por las hordas del Manchoa, infinidad de compañeros entre los que se encontraba Manuel Vázquez, Pablo Garabelli y Juan Navia. Vázquez tiene 8 hijos, se les prohíbe comunicarse con sus familias, más de 250 casas de obreros han sido allanadas.

«¿Qué hacer ante todo este sistema de terror? ¿debe permanecer impasible el pueblo trabajador ante estos hechos de atrocidad, de delincuencia?»

«¿Es posible este sistema? no, no es concebible que el obrero de esta tierra calle!»

Las agrupaciones obreras y libertarias, invitan al pueblo al grandioso mitin de protesta, que se celebrará mañana domingo, a las 3 de la tarde en el «Centro Internacional», calle Río Negro número 274, donde hablarán varios oradores.

Todos los hombre de sentimientos elevados, todos los que son carne de explotación, no deben faltar a ese mitin, para dar con nosotros el potente grito de *jabajo la Rusia Sud Americana!*

A. GIL VARI.

MOVIMIENTO OBRERO

LOS PICAPEDEROS Y GRANITEROS

La Sociedad «Unión General de Pica-pederos y Graniteros de la Paz» nos envía para su publicación la siguiente carta:

En todo unidos y unidos para todo. El día 19 del pasado mes falleció nuestro buen compañero Luis Pifarreti, cuyo fallecimiento dió lugar a la mayor prueba de unión y solidaridad entre los picapedreros. Los compañeros de Montevideo concurren como un solo hombre, abandonando el trabajo, en el momento que recibieron la noticia de concurrir al entierro del compañero.

El fallecido fué llevado al Centro Social, donde no solo hicieron acto de presencia todos los picapedreros, sino también la gran mayoría del pueblo, resultando insuficiente el espacio local social para dar cabida a la gran concurrencia.

En el momento oportuno hizo uso de la palabra el compañero Vilaboa, presidente de nuestra sociedad, recordando en breves palabras los méritos del extinto, recordando a los compañeros que así bien se sentirá el vacío que deja entre nosotros la desaparición del compañero Pifarreti, no por eso se debe lamentar; pues, al haber cumplido su misión de obrero consciente y honrado pasa a descansar satisfecho de su

obra, dejando una honrada familia como buen obrero y cariñoso padre». Concluyó haciendo un llamado a los compañeros a la fraternidad para que el corto viaje de la vida sea lo menos escabroso posible.

El ataúd fué llevado a mano hasta el cementerio, precedido por la bandera social, resultando así una imponente manifestación para el pueblo, no acostumbrado a presenciar acontecimiento de tal índole. El ataúd fué depositado en un panteón, corriendo por cuenta de la sociedad todos los gastos, incluso los derechos municipales.

Con esto queda demostrado que nos hallamos unidos para la lucha por las libertades obreras, como también para atender a las demás necesidades humanas.

Esta es una pequeña reseña que esperamos dareis a publicidad, para que los rezagados sepan lo que es y lo que vale la unión.

Por la Comisión Directiva, El Secretario,
MARCIAL ANTAS.

A más, dichos compañeros nos comunican que en Martín Chico los picapedreros y graniteros consiguieron un aumento del 7% sobre los precios, sin necesidad de recurrir a la huelga.

Es otro triunfo conseguido por medio de la unión.

—En Paso Molino la huelga de los picapedreros ha tenido una solución favorable a los obreros, pues, los patronos, después de una larga resistencia, tuvieron que capitular ante la firmeza de los huelguistas concediendo lo que estos reclamaban.

Es otra victoria que enumerarán los picapedreros del Uruguay y que servirá de ejemplo a los demás trabajadores.

—Sabemos de fuente segura que la «Unión General» de La Paz trata de ponerse en relación con los obreros del mismo gremio de Río Janeiro (Brasil), como ya se hallan en relación con los de la República Argentina, los cuales formaron una cooperativa de picapedreros, patrocinada por la sociedad de Buenos Aires, en donde tendrán cabida todos los obreros conscientes.

Con esta iniciativa los picapedreros de La Paz, demuestran una vez más a los demás trabajadores que los obreros conscientes saben entenderse a través de los océanos y por encima de las fronteras, y que cuando llegue la oportunidad sabrán practicar la solidaridad del uno al otro confin.

CARPINTEROS Y EBANISTAS

Hace cerca de tres semanas que los carpinteros y ebanistas sostienen una lucha encarnizada contra la prepotencia patronal, sin que la prolongación de la huelga haya hecho decaer los ánimos de los huelguistas que, según manifiestan, están dispuestos a agotar todos los recursos a fin de vencer la intransigencia de sus explotadores.

Nosotros que desde el primer momento hemos actuado en el movimiento de dichos trabajadores, no hacemos más que incitar a los huelguistas a mantenerse firmes y enérgicos, como lo han hecho hasta la fecha, si quieren que el triunfo corone sus esfuerzos.

Damos, a continuación una relación imparcial y detallada del movimiento:

Las bases.—Con fecha 19 de Enero los obreros enviaron una nota a los patronos con el siguiente pliego de condiciones: 1.° Nueve horas de trabajo por día, en los meses de Setiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero. 2.° Ocho horas en los meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio y

Agosto. 3.° Abolición del trabajo a destajo y por hora. 4.° Aumento de un 25% en las horas extraordinarias. 5.° No despedir a ningún obrero por tomar parte en el presente movimiento. 6.° Ocupar operarios afiliados a la Sociedad de Resistencia. 7.° Colocación de las presentes bases en un cartel con letras impresas, al frente de los talleres. 8.° Pago por quincena en sábado. 9.° Regirán los mismos jornales.

Estas bases debían ser contestadas antes del Sábado 21 a las 8 p. m., hora en que la Comisión había convocado al gremio a una reunión extraordinaria.

Estando el gremio en asamblea el secretario dió lectura de una carta recibida de la comisión directiva de los patronos en la cual daba cuenta de haber recibido la circular de la Sociedad de Resistencia y «ha resuelto comunicarle que en tal virtud ha convocado una asamblea extraordinaria con el fin de tomar en cuenta el contenido en la citada circular» concluyendo que a tiempo oportuno notificarían su contestación.

En vista de no obtener ninguna contestación categórica por parte de los patronos, la asamblea optó por la huelga general, que quedó declarada esa misma noche por unanimidad.

La contestación de los patronos.—Al siguiente día de la declaración de la huelga los obreros recibieron la contestación de la sociedad de patronos, la que se expresaba en estos términos:

«La Sociedad Unión de Carpinteros reunida en asamblea extraordinaria para tomar en consideración la circular de esta sociedad, de fecha 19 del corriente, ha deliberado lo que a continuación comunicamos: 1.° Regirá el horario de los albañiles ó sea: 10 horas en los meses de Noviembre, Diciembre y Enero, 9 horas en los meses de Febrero, Marzo y Abril, 8 horas en los meses de Mayo, Junio y Julio y 9 horas en los meses de Agosto, Setiembre y Octubre, bien entendido que este horario será general y regirá sobre el trabajo y sea en el taller, en la obra ó a domicilio; dejará de regir toda vez que en uno ó en más talleres de esta ciudad, un número no inferior a cincuenta obreros, trabajare fuera de lo establecido en el mismo. 2.° Aumentase de un 50% el pago en las horas extraordinarias, entendiendo por tales las horas de los domingos y no comprendidas en el horario general. 3.° Pagos por quincena en sábado. 4.° Regirán los salarios actuales».

Puestas a discusión estas bases, los huelguistas llegaron a la conclusión que esa propuesta de los patronos no concretaba nada, que más bien era un insulto que les enviaban que unas proposiciones aceptables, puesto que los propietarios nunca se acordaron del horario de los albañiles cuando estos trabajaban menos horas, y que por lo tanto nada tenía que ver el horario de los unos con el de los otros, y que aunque aceptaran dicho horario bien pronto quedaría anulado, a raíz de la cláusula que dejará de regir toda vez que en uno ó más talleres de esta ciudad un número no inferior a cincuenta obreros trabajare fuera de lo establecido... Se comprende, a todas luces, que esto no es más que una estratagema de los patronos para engañar a los huelguistas a fin de que volvieran al trabajo, luego se encargarían ellos, los patronos, de buscar el medio de que una casa donde trabajan no menos de 50 operarios trabajaran a fuera del horario convenido, quedando así roto todo compromiso.

Otro ardid de los patronos fué la 2.ª cláusula de las bases donde dice: «Aumentase de un 50% el trabajo en las horas extraordinarias...» (Los huelguistas piden el 25%). De esto, que algunos podrán atribuir a la filantropía patronal, no es más que una bota a los obreros, pues los patronos se cuidarán muy bien de no hacer trabajar horas extraordinarias, para no pagar el tan cacareado 50% de aumento. Así lo comprendieron los huelguistas puesto que tomaron dicha concesión como un insulto dirigido a ellos mismos.

Tentativas de arreglo.—Teniendo los patronos noticias que los obreros habían rechazado las bases presentadas por ellos en las cuales hacían las concesiones que explicamos más arriba, volvieron a remitir a los huelguistas otra nota que, si bien era más extensa y daba mayores detalles, las concesiones eran idénticas a las primeras, por lo cual los huelguistas acordaron contestarles en la forma siguiente:

«A la sociedad «Unión de Carpinteros». Presente.

Esta Sociedad de Resistencia pone en su conocimiento, para los efectos consiguientes, que en la asamblea efectuada el domingo 22 a las 8 p. m., resolvió mantener en un todo el pliego de condiciones ya enviado y que incluimos nuevamente.

Sin otro motivo lo saluda.

La Comisión Directiva.

Quedando con estas bases presentadas y fracasada la tentativa de arreglo, disponiendo a no transigir y no aceptar las bases presentadas por los patronos en todas sus partes.

Las firmas.—Desde los primeros días del movimiento muchos patronos individualmente se apresuraron a aceptar el pliego de condiciones impuesto por los huelguistas, enviando a la Sociedad de Resistencia su conformidad por escrito.

Pasan de 40 los patronos que aceptan las condiciones, pero los huelguistas en una numerosa asamblea acordaron continuar la huelga general hasta conseguir la mayoría de las firmas, y que entre las cuales figurasen algunas de los dueños de establecimientos de mayor importancia.

Actitud de los huelguistas.—Los huelguistas celebraban dos reuniones diarias, una por la mañana y otra por la tarde; las reuniones siempre eran numerosas y entusiastas, pero, a medida que los días iban pasando, sin probabilidades de una pronta solución del conflicto, algunos huelguistas de los más tímidos y humildes propagaron la conveniencia de terminar la huelga aceptando las bases propuestas por los patronos.

Esta demostración de debilidad no dejó de tener eco en un buen número de huelguistas, y era tanta la insistencia de esos timoratos, que en la asamblea del martes 31 próximo pasado, a fin de conformar a todos, se puso a votación secreta si se debía aceptar la propuesta de los patronos y por lo tanto volver al trabajo, ó si se debía continuar la huelga insistiendo en las bases presentadas al principio. El resultado fué de 89-votos para continuar la huelga y no transigir y 52 para que se aceptara lo ofrecido por los patronos.

El siguiente día de la anterior resolución de continuar en huelga general, los obreros enviaron una nota a los patronos comunicándoles que si en el término de 24 horas no eran aceptadas sus

reclamaciones, se procederá al retiro de los bancos y demás herramientas de trabajo de las carpinterías.

No habiendo obtenido contestación favorable, la propuesta fué puesta en práctica; la mayoría de los huelguistas procedieron a retirar de los talleres todos sus útiles de trabajo.

Con esa actitud enérgica de los obreros quedaron completamente rotas las relaciones con los explotadores, disponiéndose a emplear cualquier medio, aunque sea emigrar o cambiar de oficio, antes que volver al trabajo en las mismas condiciones de antes.

Marcha de la huelga.—Hasta el momento en que escribimos estas líneas la huelga sigue firme y en su mayor entusiasmo, las reuniones son numerosas y entusiastas, los ánimos comienzan a exaltarse en vista de la intransigencia tenaz de algunos patronos.

En vista de esto no sería nada de extrañar que los huelguistas abandonen la actitud pacífica que han seguido hasta hoy y empleen medios más eficaces, ocasionando a los patronos trastornos y dolores de cabeza, obligándolos a acceder a sus reclamaciones.

Es tiempo, compañeros carpinteros, de cambiar de táctica si queréis terminar la huelga con la victoria.

—En estos últimos días, los obreros que trabajaban en la casa de Giorrello, una de las casas cuyos trabajadores se mostraron más reacios al movimiento, se han plegado en su mayor parte a la huelga; si los pocos que siguen traicionando la causa de sus compañeros imitaran el ejemplo, el triunfo de los carpinteros sería un hecho, por ser el burgués antes nombrado uno de los que más se opuso a que los patronos cedieran al pedido de sus obreros, porque tenía todo el personal.

¡Ánimo, compañeros, a la lucha!

A serradores.—Estos obreros que se habían declarado en huelga exigiendo mejoras han vuelto al trabajo habiendo obtenido un triunfo en sus peticiones.

En breve se reunirán para tratar definitivamente de la formación de la Sociedad de Resistencia, a fin de defender por ese medio, lo poco que han podido conquistar.

¡A la unión y adelante!

Los Albañiles.—Después de varias reuniones los albañiles y anexos se han constituido definitivamente en Sociedad de Resistencia.

Para el domingo están invitados a una gran reunión que tendrá lugar en la calle Médanos núm. 53, a las 3½ p. m.

En dicha asamblea se tratarán asuntos importantísimos para el gremio, se dará lectura de las bases del estatuto de la sociedad y se distribuirán los recibos a los socios suscriptos.

Muy bien, compañeros albañiles, habéis echado la primera piedra; adelante hasta la conclusión del edificio.

LOS PANADEROS

Cuando la unión del gremio se consideraba asegurada, surgió la traición imprevista que impidió momentáneamente que aquella se hiciera efectiva, no obstante haber adelantado mucho en el camino de la unión del gremio, los obreros panaderos se han desengañado de quienes son sus amigos y de quienes son sus traidores.

A continuación publicamos un manifiesto y una carta en donde la Sociedad de Resistencia pone de relieve la conducta de algunos individuos indignos de llamarse hombres y que por desgracia de todo un gremio pertenecen a «La Nueva».

He aquí los párrafos más importantes del manifiesto de referencia:

«Al lanzar el presente manifiesto al gremio lo hacemos movidos por el impulso de indignación que nos ha producido la actitud de tres canallas que con sus actos deshonran nuestro gremio.

Es necesario pues, que todos los panaderos se pongan en guardia contra los traidores del gremio, llamados José Santero, Alfredo Rama y Ramón Palau.

Estos tres individuos son los mayores enemigos de la unión del gremio, porque Santero si se une al gremio pierde el salario que está ganando, y a más teme que le cobren la deuda que miserablemente está al gremio, este individuo es el caudillejo que más de una vez apareció su nombre en letras de molde por ser contrario a la unión del gremio.

Alfredo Rama es el carnero y traidor más grande de todos los movimientos habidos en el gremio y conocido como tal por todos los obreros panaderos; no queremos ocuparnos más de él porque su solo nombre mancha los labios de quien lo pronuncia.

Nos resta pues, el último, Ramón Palau, éste es el más canalla de los tres, el más cobarde y miserable de todos, el que está al gremio de panaderos de Montevideo en la última huelga; el que traicionó a sus ideas; el despreciado por todos los obreros panaderos de Buenos Aires; el que hizo el cuento del río a casi todos los obreros panaderos de Montevideo; el expulsado de la Sociedad de Resistencia, y por fin, el que se alabó de haber ido a Buenos Aires con dinero del Jefe Político.

Estos tres canallas desvengonzados son los mismos que han recorrido las panaderías para que la unión tan deseada por todo el gremio no se haga; pero, ese proceder rastrero y cobarde será comprendido por todos los obreros panaderos de buena voluntad y rechazarán a semejantes tipos, escupiéndoles a la cara cuando se les presenten con propuestas deshonrosas para los hombres que desean el mejoramiento del gremio.

Por nuestra parte queda aún mucho que decir sobre la conducta de estos tres hipócritas, máxime del último, Ramón Palau, a quien conocemos a fondo y estamos al tanto de sus fechorías cometidas en perjuicio de los trabajadores en La Plata, Buenos Aires, Belgrano, y otros puntos donde los obreros tuvieron la desgracia de conocerle; pero, dejaremos esto para otra ocasión e insertamos a continuación la carta que la comisión de la Sociedad de Resistencia nos envía, en contestación al manifiesto que esos tres individuos lanzaron al gremio, intentando justificar su conducta de... malvados y miserables:

Compañeros de EL OBRERO,

Salud:

En vista del farsante manifiesto lanzado al Gremio de Obreros Panaderos, invocando la Sociedad denominada «La Nueva» y en vista también de que en él se trata de mistificar la verdad de los hechos, acudimos a ustedes, como amantes de la justicia, para que en las columnas de vuestro valeroso periódico hagan resaltar la luz de la verdad, la razón y la justicia.

En el indicado manifiesto se dice: que la votación del día 26 de Enero, próximo pasado, no se consideraba válida porque los votantes de dicha asamblea eran, en su mayoría, socios de la Sociedad de Resistencia. Mienten como bellacos aquellos farsantes, porque cuando se puso a votación la unión del gremio, estaba el compañero Emilio Dieguez so-

lamente; más tarde, si, llegaron varios socios, pero ya se había aprobado que la unión del gremio fuera un hecho.

Es también completamente falso, que los socios de «La Nueva» son libres de pertenecer a la sociedad que ellos tengan por conveniente, puesto que la mayoría de los que pertenecen a ella, son obligados por los patronos a pagarla; y si esos malvados, quieren desengañarse que adopten este sistema: (y apostamos doble contra sencillo). Déjeselos libre de pagar ó no la sociedad, y se verá que en el término de dos meses, sólo existirá su amargo recuerdo.

Se necesita ser todo lo jesuita que le caracteriza a aquel triunvirato, para decir que las doscientas firmas recolectadas por las panaderías fueron todas conseguidas voluntariamente, cuando se ha comprobado públicamente que los firmantes, unos son falsos, otros firmaron engañado: y los más por amenaza de los patronos.

¡Pretenden todavía negar que no son caudillejos cuando se han mostrado dictadores y despreciables policíacos!

Por último, se despiden saludando al gremio. Por nuestra parte, contestamos al triunvirato que tan vilmente se ha portado, arrojándoles en pleno rostro, el más asqueroso gargajo.

Para el próximo número enviaremos a esa Dirección, las notas cambiadas entre ambas Sociedades; quitándoles así la máscara a esos ambiciosos que con su manso manifiesto se han creído satisfechos.

LA COMISIÓN.

Montevideo, Febrero 1905.

Cosas Argentinas

El gobierno de Quintana — El artículo 30 del código penal — La huelga del Ferrocarril del Sud — La obra del padre Grotte y Capurro y la sociedad de resistencia Obreros del Puerto — Los Panaderos — Los sucesos de Rusia — Escuelas Libertarias.

La jauría gubernamental capitaneada por el doctor Quintana que al empezar su tarea gubernativa hizo declaraciones de simpatía por la clase trabajadora, hoy vemos a su gobierno ponerse descaradamente a la defensa del capitalismo. Nosotros no nos extrañamos de tal cosa porque esa es la obra de todo gobierno: conservar la explotación del hombre por el hombre; por eso es bueno que se desengañen los incautos y deshechen toda bondad de esa casta inaudita de vampiros del pueblo.

La ley de residencia solo sirvió para desprestigio de los czares que manejan los destinos de ese país y, hoy, nuevas leyes hacen víctima al trabajador honrado. El artículo 30 del nuevo código de procedimientos dice que «toda persona que aconseje a declararse en huelga a cualquier otro será condenada a sufrir de 3 a 6 meses de prisión»; por dicha ley ya fué condenado a cuatro meses y medio de encierro el compañero Josué López; actualmente estando en huelga el personal del Ferrocarril del Sud, ya varias comisiones fueron detenidas y puestas a disposición del juez para que les aplique la condena, y... ¡Viva la democracia Argentina!

A pesar de todo, los huelguistas del Ferrocarril del Sud, hasta el momento en que escribo la presente, permanecen firmes en su puesto de reivindicaciones; aunque más, el gobierno pone en práctica el pillaje para destruir la organización obrera.

Los trabajadores que pertenecen a la Sociedad de resistencia «Obreros del Puerto» son víctimas, día a día, de las

autoridades marítimas; una sociedad que lleva por nombre «Obreros Argentinos», compuesta de *malevos*, gente arrancada de los bajos fondos sociales, capitaneados por el fraile Grotte y el doctor Capurro, estafador de desgraciados recluidos en el departamento de policía, pues, el famoso Capurro se acerca a los presos pidiéndole la suma de dinero que les puede arrancar, prometiéndoles la libertad y después que la víctima desembolsa *si te he visto no me acuerdo*. Los que quieren saber quién es el tal Capurro no tienen más que acercarse a un calabozo que en el departamento nacional le llaman *la leonera* y verán que allí hizo ese personaje muchas víctimas; tal sociedad de marras es descaradamente apoyada por los poderes públicos para que los *malevos* ultrajen y vejen a los obreros que pertenecen a la Sociedad de resistencia, ésta última está gestionando derechos y garantías individuales: en caso que no se les respete, los estivadores se declararán en huelga general.

Los panaderos por fin dieron un paso de los más loables consiguiendo un domingo libre mensual; el mes pasado, a excepción de los eternos carneros, las panaderías quedaron desiertas por completo. Lo que es necesario que los obreros panaderos no se duerman en los laureles, tengan en cuenta que para ponerse a la par de otros gremios es menester aun muchas conquistas. De la unión y solidaridad depende el bienestar.

¡A organizarse, pues, para nuevas luchas!

La matanza de los obreros en Rusia causó gran indignación al proletariado de esta tierra, promoviendo una agitación de protesta en todo el país. La Federación Obrera Regional Argentina ya realizó dos mítings de protesta, ambos con gran éxito. El próximo domingo se efectuará una manifestación iniciada por la Confederación de Dependientes de comercio con la adhesión de la Federación Regional; dicho acto no se concretará solamente a protestar de la tiranía de los Czares que dominan al pueblo moscovita, también se protestará del proceder autocrático de los despotas que gobiernan al pueblo argentino.

Los grupos anarquistas iniciaron los trabajos para la instalación de escuelas libertarias; las sociedades gremiales y todas las personas de sentimientos elevados deben apoyar esa iniciativa, para que en día no lejano sea un hecho el pensamiento de Renan: *La ciencia será el futuro gobierno de la humanidad.*

JOAQUÍN HUCHA.

Buenos Aires, Febrero de 1905.

EN VILLA DEL CERRO

Realizóse como estaba anunciado, el domingo 5, la gran conferencia obrera en la pintoresca Villa del Cerro.

Mucho antes de la hora anunciada el salón Silva estaba de bote en bote, notándose en el semblante de los asistentes, no acostumbrados a esas reuniones, la satisfacción y el deseo de escuchar la palabra de los oradores Alfonso Grajalvo y Luis Rodríguez, que expresamente bajaron de la capital.

A la hora determinada en el manifiesto lanzado con anticipación, ocupó la tribuna Luis Rodríguez, desarrollando el tema «Solidaridad Obrera».

Sus párrafos vibrantes, llenos de verdad y sinceridad, fueron escuchados con marcado interés por la grandiosa asamblea, que con entusiastas aplausos

